

MI EXPERIENCIA EN VALPARAISO (2016-17)

Antes de nada decir que ha sido una experiencia única, inolvidable y que recomendable a cualquier persona al 100%.

Primeros días:

He de decir que este fue el peor momento en mi estancia en Chile. Tras 20 horas de avión y escalas, y un par de horas de bus llegas a Valparaíso, llevas equipaje para seis meses de estancia, por lo que apenas puedes moverte. A mí personalmente me dio un impacto tremendo, y no un impacto positivo, una sensación de angustia tremenda. Según te bajas del autobús te ves rodeado de todo tipo de cosas que en Europa occidental es muy improbable que hayas visto. Para empezar la suciedad, Valpo es una ciudad que se caracteriza por la falta de limpieza en las calles. También que todo el mundo intenta venderte algo. Otra de las cosas es el caos, en general, todo lleno de puestos vendiendo todo tipo de cosas a cualquier hora del día. En este momento lo más recomendable es llamar a un taxi o a un Uber (app muy útil en Sudamérica) y que te lleve al hostel o al sitio donde vayas a vivir los primeros días.

Los próximos días, ya afincado en un sitio, vas descubriendo la ciudad y te vas "aclimatando" poco a poco.

Esto fue lo peor de mi estancia en Chile.

La universidad:

La universidad a la que fui se encontraba en la salida de Viña del Mar, casi llegando a Quilpue. La única manera de llegar a la universidad es en micro, que son autobuses urbanos. En esta universidad no hay casi alumnos de intercambio, ya que la mayoría se encuentran en la Casa Central de la universidad que se encuentra en la Avenida España, en Valparaíso.

En cuanto al trato con los profesores todo genial, son gente amable y cercana que te intentan ayudar en todo lo posible. Te intentan integrar en las clases presentándote ante los demás alumnos y además son comprensivos si algún día faltas a sus clases o si no puedes hacer algún examen porque estas de viaje.

Donde vivir:

Hay diversas opciones. Para empezar lo más recomendable es pasar unos días en un hostel y así buscar departamento desde allí.

Aunque la uní esté ubicada en Viña del Mar no hay problema en vivir en Valparaíso, de echo mi recomendación es vivir allí. Yo, personalmente, alquile un departamento ubicado en Cerro Placeres, que es el cerro que se encuentra en la parte trasera de la Casa Central. Esta es una muy buena opción, ya que es un barrio muy tranquilo y muy bien comunicado tanto con el centro de Valparaíso como con la Sede de Viña.

Otra opción sería vivir en el centro de Valpo, está un poco más lejos de la universidad pero es donde está todo el ambiente.

Ocio en Valparaíso:

En Valpo es imposible aburrirse. La fiesta en esta ciudad es constante, cualquier día de la semana puedes encontrar bares y discos a rebosar de gente.

Además de la fiesta, Valpo tiene otros muchos atractivos, sus miradores, los murales de Cerro Alegre y Cerro Concepción, las playas donde se puede hacer surf, las dunas para hacer sandboard...

Los viajes:

Es impensable ir hasta el otro extremo del planeta y no querer conocer un poco aquello.

En mi caso en concreto hice tres viajes importantes. El primero fue al sur de Chile, a la Patagonia chilena y también a la argentina. Allí estuve en el parque natural de Torres del Paine durante 5 días, visite el Perito Moreno, y vi las ciudades de Punta Arenas, Puerto Natales y el Calafate.

El segundo viaje fue a la región de los Lagos, que está un poco más al norte de la región de Magallanes (Patagonia). Allí pase unos cuantos días en una ciudad preciosa llamada Pucón, que está en la orilla de un lago. Esta zona está plagada de volcanes, y es espectacular. Además en esta zona de Chile hay muchas opciones de turismo de aventuras.

Mi último viaje fue al norte de Chile, Bolivia y Perú. En total estuve un mes viajando, increíble la experiencia. Visite ciudades como San Pedro de Atacama, Uyuni, La Paz, Copacabana, Puno, Cuzco, Ica, Parachina, Lima, Trujillo, Huanchacu...y además también estuve en lugares tan impresionantes como el desierto de Atacama, el salar de Uyuni, Machu Picchu, las islas Uros en el lago Titicaca...

Conclusión:

En seis meses hay tiempo para vivir buenos y malos momentos, pero lo que está claro es que son muchos más los buenos que los malos momentos. Recomendaría esta experiencia a cualquiera que me lo preguntara.